

brería Tartessos, y la señorita Nieves Cabrera, representante de la librería Guadiana.

ARDUO CONSENSO EN LA COMISION

Tras varias y apretadas reuniones mantenidas por la Comisión formada para poner en marcha los preparativos de la Feria, se llegó por fin a un consenso en ideas de lo que debería ser el certamen en sus dos vertientes comercial cultural. Se hizo un llamamiento general al pueblo de Ciudad Real, y se aceptaron democráticamente todas las colaboraciones ofrecidas de los distintos grupos y asociaciones provinciales.

Para que la Feria supusiese un acercamiento del Libro a nuestro pueblo, y viceversa, llevar el pueblo al Libro, se programaron numerosas actividades culturales que se desarrollaron paralelamente a los días que duró la Feria, como fueron, conferencias, representaciones teatrales, trabajos periodísticos, proyecciones cinematográficas, mesa redonda en torno al Libro, festival de música, concurso infantil de pintura, firma de libros, y otras manifestaciones de las que hablaremos un poco más detenidamente a lo largo de esta crónica.

Así, y después de elaborar la esencia del certamen, la Comisión no tardó en plasmar en la portada del programa de mano que se confeccionó al efecto de difundir la Feria el siguiente objetivo, salido de la mano de este cronista, quizás un poco idealista, pero lleno de fe en una tierra y en unos hombres, y que rezaba así:

«A tí manchego: Con nuestro deseo de que la Feria suponga una motivación cultural que te suscite la costumbre y necesidad de leer, para conseguir un más elevado y justo desarrollo de nuestro pueblo. Porque el libro, que es algo vivo, querido y útil nos encamina a la nueva cultura, inseparable de la vida, que perfecciona y hace más libres a los hombres».

UN PREGON DE CALIDAD

Mucho se había discutido si realmente era importante el acto del Pregón. Recordando el buen antecedente de la primera Feria, en la que tuvimos la grata presencia del consagrado escritor manchego Rodrigo Rubio, la Comisión supeditó el hecho del pregón en sí, a la posibilidad de ofrecer la relevante actuación de un prestigioso escritor nacional. Se pensó en célebres de la talla de Julián Marías, Buero Vallejo, Francisco Umbral, Caballero Bonal, Gloria Fuertes, Angel María de Lera... Fué éste último aceptado de buen grado, invitándosele por tener algún punto de referencia con esta tierra manchega donde transcurrió su infancia, concretamente en el cervantino pueblo de Membrilla donde su padre, médico de profesión, ejerció durante algunos años. Después, nuestro autor marchará a estudiar Humanidades en Vitoria y Derecho en Granada, estudios que se vió forzado a abandonar a causa de la guerra civil española, desempeñando diversos trabajos hasta iniciar su verdadera vocación de novelista. Alterna sus trabajos de creación literaria propiamente dichos con los de colaboración de periódicos y revistas, destacando en su labor informativa como «enviado especial» de «ABC» en Alemania, y la dirección en el mismo diario de las páginas «Mirador literario». Angel María de Lera, ensayista y narrador, es considerado de

la generación del «medio siglo», por ser sin duda alguna de los escritores que han ensayado su pluma en todas las variaciones de la novela social, por el carácter colectivo de su producción, entre otras peculiaridades que definen la amplia acepción de lo social. La búsqueda de la belleza en sus obras, hace que el estilo de Lera sea vivaz y el ritmo narrativo, rápido y ligero, aunque peque de un excesivo romanticismo en algunas de sus obras.

Lera es un prolífico autor, destacando las creaciones siguientes: «Novelas: Los olvidados, 1957. Los clarines del miedo, 1958. La boda, 1959. Bochorno, 1960. Trampa, 1962. Hemos perdido el sol, Premio Alvarez Quintero de la Real Academia Española y Premio Pérez Galdós, 1963. Las últimas banderas, Premio Planeta, 1967. De los Reportajes destacan: Con la maleta al hombro, 1965. Por los caminos de la medicina rural, 1966.

De este modo, el sábado, día 24, a las 12'30 horas en la Casa de Cultura de la capital, moderno edificio del arquitecto Fisac, hoy día pequeño para las necesidades culturales que Ciudad Real exige y situado enfrente de las airosas y recoletas casetas de libros ubicadas a su vez en los jardines del Prado, tuvo lugar el acto del Pregón.

Asistieron a la conferencia, el delegado provincial de Cultura, secretario general del Gobierno Civil, presidente de la



Visita a una de las casetas: en la imagen D. Alberto Sánchez-Carrazon, delegado provincial de Cultura; D. Rafael Torija, obispo prior; el senador Sr. Borrás y el secretario general del Gobierno civil, Sr. Ortiz